CULTURAL SALAMANCA

CAMPO DE SAN FRANCISCO – IGLESIA DE LOS CAPUCHINOS – RESTOS DE SAN FRANCISCO EL GRANDE – COLEGIO DE LOS IRLANDESES

12 y 16 marzo 2026

CRÓNICA

Buenos días, amigos y compañeros asociados, de nuevo seguimos con las actividades culturales antes de retomar las rutas que por fin ya están ahí esperando su turno porque el tiempo ya parece que empieza a mejorar.

En esta ocasión, siempre conducidos magníficamente por nuestra guía Inés Criado vamos a visitar un entorno salmantino muy querido por muchos de nosotros a través de los recuerdos de infancia y también para la que fue Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca porque allí estuvo un trocito de "La Caja".

Os voy a resumir unas pinceladas de la visita porque el contenido es muy amplio y por otra parte se puede encontrar toda la información detallada en numerosas páginas web de la ciudad de Salamanca.

Nuestra visita da comienzo en el Campo de San Francisco, junto a la fuente de Bretón, pero su escultura nunca ocupó ese lugar.

El parque corresponde a parte de la huerta de los Franciscanos cuyo límite llegaba hasta el Palacio de Monterrey al Este y por la parte derecha hasta el Colegio Maestro Ávila, dónde se encontraba un Rollo de granito con el escudo de la ciudad que aún se conserva en el centro de uno de los paseos. Estos terrenos fueron cedidos al Ayuntamiento y García de Quiñones hace un proyecto de parque típico francés con amplias calles para que pudieran pasar carruajes. En el centro se coloca una primera fuente, conocida como "la taza" que aún se conserva, pero ya remodelada en 1976 y dónde ha perdido su rejería que la hacía especial y diferente.

En 1925 la Caja de Salamanca instaló sobre la pared de piedra una biblioteca, delante de la cual se colocaron 3 esculturas de piedra que representaban a Gabriel y Galán junto con sus musas y también 2 floreros que luego se retiraron. (Las esculturas se encuentran actualmente en la Plaza del mismo nombre).

La biblioteca, lógicamente, servía para intercambio de libros y fomentar la lectura en un lugar tan agradable. En la actualidad permanece la puerta de

hierro, pero siempre cerrada, excepto para grupos de escolares para los que abre, de vez en cuando, para representaciones teatrales, cuando el tiempo es más suave.
Podemos encontrar imágenes antiguas...testigos del tiempo.
En los alrededores del Parque, se encontraba la primera casa en la que vivió Miguel de Unamuno, en la desaparecida calle de la Sombrerería, con vistosos azulejos y desde dónde contemplaba las torres de Clerecía y Catedrales. También en la parte trasera del Palacio de Monterrey se hallan lo que fueran los jardines de las Adoratrices y que anteriormente sería Plaza de Toros y de la que se conserva un resto de la Capilla de los toreros en la pared, frente al Convento de las Úrsulas.
Al final del parque, al lado de la iglesia de La Veracruz, se encuentra el crucero dónde se representaba el Descendimiento de la Cruz el Viernes Santo por parte de la cofradía de la Agonía, pero que luego pasó a ser un monumento a los caídos de la guerra civil en 1939 y que por fin ha vuelto a recuperar su primer destino, para volver a la celebración el Viernes Santo, aunque con modificaciones en su estructura original.
Por último, nos despedimos del parque pasando por el lugar del primitivo Rollo de granito con el escudo y la moderna escultura de San Francisco, donde cada año acuden los dueños con sus mascotas para ser bendecidos en el día de su fiesta.

A continuación, pasamos a visitar la Iglesia de los Capuchinos, de estilo Barroco, S.XVIII, regida por los Franciscanos, una de las órdenes religiosas junto con Jesuitas y Dominicos más importantes en los orígenes de las universidades.
Con anterioridad a la iglesia barroca, allí se encontraba la magnífica iglesia de San Francisco el Real, del S.XIII, primer edificio gótico de Salamanca y que fue destruido por una explosión de una panera ubicada en aquel lugar en fechas muy próximas a la explosión del polvorín durante la visita del Duque de Wellington en la "Francesada".
La iglesia gótica y el primitivo convento fueron arrasados y expoliados durante la desamortización, por ejemplo, hay columnas en el patio del Colegio de la Siervas de San José.
El edificio barroco, está dedicado a San Luís de Francia y a San Fernando III. Pertenece a la orden Tercera Franciscana.

En su interior se encuentra el Retablo con la imagen del Cristo de la Agonía, en madera de nogal del Perú, de Pedro Balmes, "el Indiano" que procesionó en Salamanca hasta 1981, el día de Jueves Santo, pero que debido a su estado, hubo que sustituir por una copia para poder desfilar. También en el Altar Mayor están a ambos lados San Luís y Santa Isabel de Hungría.
En los altares alrededor de la iglesia se encuentran las imágenes de los Santos y Santas relacionados con la orden de los Franciscanos, S. Francisco, la Inmaculada, San José, S. Roque, S. Antonio, Santa Margarita de Cortona y un Santo actual muy venerado,
S. Pio.
Al fondo de la iglesia, un fresco piramidal que representa a los Santos Franciscanos y la Santísima Trinidad como un camino de salvación, el autor es Simón García, cacereño. La pintura ha sido restaurada recientemente, aunque todavía se pueden observar algunas grietas que muestran el deterioro imposible de corregir.
La visita a los Capuchinos termina con el recorrido por los restos de la iglesia de San Francisco el Real para conocer de cerca lo que fue una verdadera joya del gótico y del que apenas se conservan las paredes de la nave central, la derecha del Evangelio y la izquierda de la Epístola, sobre la que se asienta parte del actual templo barroco.
Parece ser que como se encuentra dentro de las dependencias conventuales, los Franciscanos no están mucho por la labor de la restauración para que nadie perturbe su intimidad.

Por último, la visita va a terminar en el Colegio arzobispo Fonseca, también conocido como de los Irlandeses.
Fue uno de los colegios mayores de la Universidad de Salamanca, el tercero más grande, fundado por Alonso de Fonseca, arzobispo de Santiago de Compostela para los estudiantes liberales y bajo la advocación de Santiago Matamoros, cuyo relieve en piedra, aparece en la fachada
El nombre de colegio de los Irlandeses, se debe a que los estudiantes de ese país se alojaron en él porque su primitivo colegio de San Patricio fue destruido después de la Guerra de la Independencia y permanecieron allí hasta la Guerra civil y posteriormente hasta 1951.

El edificio es de estilo Plateresco, con ventanas y un balcón en la portada desde donde se vitoreaba al Rector del colegio, elegido por los propios estudiantes.
Las columnas que lo rodean están desmochadas, carecen de capiteles porque han perdido su poder de hacer justicia.
Las puertas están pintadas de rojo, porque contienen "almagre" arcilla de Almagro, para la mejor conservación y adornadas con botones charros a modo de remaches.
En el Zaguán con bóveda plana, se encuentra el arco que da paso a la Capilla con Retablo de Alonso de Berruguete, hijo de Pedro de Berruguete. A continuación, se accede al Claustro de planta cuadrada, concebida para pasear, de estructura muy ligera con pináculos y medallones de figuras de hombres y mujeres filósofos y eruditos. ("Doctos Homes")
A ambos lados dos escaleras de estilo Italianizante muy elegantes en su factura, además de una escalera de caracol por la que se accede al campanario.
Por último, en la planta superior se encuentra la Sala de las Pinturas en la que se representa en forma de alegoría las condiciones necesarias que debe reunir un Príncipe para poder ejercer su mejor gobierno.
Otras dependencias como los dormitorios y la biblioteca también se hallan en el Claustro.

Ha sido un paseo muy interesante en el que hemos disfrutado mucho y donde seguimos descubriendo rincones de nuestra ciudad que nunca dejará de sorprendernos.

Muchas gracias a Inés por sus explicaciones que sin duda alguna darían escribir un libro, pero nos quedamos aquí.

Hasta una próxima visita.

Nos vemos en el camino. 🙏 🏵️
#asojubiflowers

Flor Rodríguez de Ocampo.